

"La gramática es nuestro punto de partida"

Desde su trabajo en el Banco Central de la República Argentina (BCRA), la Traductora Pública Marta Tritto devela secretos de la profesión en un área de trabajo específica y concreta.

"Cuando me recibí creía que mi Norte iban a ser los diccionarios y luego me di cuenta de que son sólo el punto de partida", afirmó la traductora pública Marta Tritto desde su oficina en el Banco Central de la República Argentina, donde forma parte del equipo de traducciones.

La Trad. Públ. Marta Tritto se formó en la Universidad del Salvador e ingresó al Banco mientras estudiaba: "Entré por concurso. Fuimos alrededor de 500 los postulantes y terminamos siendo 150 los contratados. En ese momento no ingresé para cubrir el puesto de traductor sino un puesto administrativo. Con el paso del tiempo fui acercándome a la vieja división de traducciones y fue allí donde empecé a dar mis primeros pasos" comentó.

¿En qué consiste su trabajo en el Banco Central?

Actualmente somos un grupo de trabajo formado por el profesor Daniel Alberto Seghezzi y yo para abastecer a todas las áreas del Banco Central. Esta institución, como ente rector del sistema financiero, casi obligadamente hace que gran parte de nuestra tarea se centre en temas económicos y financieros. La gran ventaja que tenemos los traductores que somos parte del plantel estable es que contamos con el apoyo, en cuanto a recursos, de profesionales en cada una de las áreas específicas y eso hace que nuestra tarea sea bastante más sencilla.

¿Cuáles son desafíos a los que la enfrenta su tarea diaria?

La característica de nuestro trabajo es justamente la diversidad de temáticas. Para nosotros cada proyec-

to es un emprendimiento y una tarea de investigación. Nosotros, como traductores, buscamos no quedarnos en las palabras como espacios vacíos, sino dedicarnos a investigar y profundizar en los temas porque entendemos que en las traducciones no se trata de conmutar palabras o de buscar sinónimos que reemplacen expresiones en otro idioma, sino de interpretar conceptos, de poder desplegar de modo elocuente el pensamiento del autor. Fundamentalmente creemos que el traductor no tiene que verse para nada: el lector tiene que ver un original, ni siquiera debe sospechar que hubo alguien que intervino, tiene que sentir que la información viene de primera mano.

¿Cómo es su dinámica de trabajo y qué tipo de herramientas utiliza para resolverlo?

Nuestra tarea es muy dinámica porque nunca nos encontramos con el mismo trabajo, siempre estamos haciendo frente a terminologías diferentes, a campos diferentes. Nos manejamos a diario con Internet y tenemos nuestra propia biblioteca pero eso no es suficiente, investigamos cada uno de los temas a fondo, creemos que en la era de la comunicación ya no es suficiente abrir un diccionario y buscar una palabra en otro idioma porque los que rigen son los conceptos. Justamente, por ser tan variados los temas con los que trabajamos, las memorias de traducción –programas de traducción– no son un recurso para nosotros. Nuestro principal recurso, en realidad, son los especialistas en cada una de las áreas que son quienes nos ayudan a resolver los problemas lingüísticos o las dificultades de tipo conceptual.



¿Qué diferencias encuentra entre su trabajo en el Banco Central, y el trabajo de un traductor que se desempeña en un estudio, una consultora, o una empresa privada?

Entendiendo al traductor como un profesional ya no que asiste a otro profesional, sino que trabaja continuando su tarea. Creo que la mayor ventaja con la que contamos es el acceso a los comentarios de nuestros usuarios, porque para nosotros, no son clientes. En general interactuamos con los especialistas de cada área y son ellos quienes nos asisten y nos remiten a la bibliografía que podemos consultar para realizar las traducciones.

Antes de despedirse, la traductora de 41 años, madre de tres niños, destaca la importancia de la intercomunicación entre los traductores y ofrece una reflexión basada en su experiencia:

"En esta joven profesión la gramática es nuestro punto de partida, es la que nos permite situarnos en el texto. La morfología nos ayuda a resolver aquellas cuestiones o divergencias que pueden llegar a plantear los textos. Pero la semántica es el aspecto lingüístico que nos permite apartarnos de una traducción fría e inerte para llegar a un original en el que los conceptos fluyan naturalmente, en el que el lector encuentre lo que el autor quiso expresar".